

## NOTA NECROLOGICA

### EL PROFESOR B. A. MCSWINEY

Por el Dr. J. J. IZQUIERDO,  
académico de número

Apenas en noviembre del año pasado, el Profesor B. A. McSwiney, profesor de la Universidad de Londres y Director de la Escuela de Medicina del Hospital de Santo Tomás, paseándome por la magnífica terraza de su Hospital, que a través del Támesis permite contemplar a la ciudad de Westminster con las inmensas construcciones del Parlamento, me relataba el crecido número de bombas que durante la guerra cayeron sobre los diversos pabellones del Hospital, me mostraba los daños que todavía no habían podido ser reparados, y me invitaba a visitar la anexa *Sherington School of Physiology*, de la que era Director, ya completamente reparada y pintada. Al despedirme de él tuve la impresión de que lo dejaba sano y lleno de optimismo, entregado al desarrollo de los planes de reconstrucción. Sin embargo, llegan noticias de que el 8 de marzo último falleció repentinamente.

El profesor McSwiney inició su carrera como conferencista en la Universidad de Leeds; de allí pasó a la de Manchester, como profesor de Fisiología Experimental, y en 1926 regresó a Leeds como jefe de un pequeño departamento de fisiología, instalado en un viejo edificio. McSwiney empezó por llevar a cabo las reformas interiores más indispensables, hizo que le construyeran un nuevo edificio, y al fin logró que su departamento fuese uno de los mejores de su país. Esforzóse entonces en adiestrar a un pequeño grupo de hombres, y supo de la inevitable contrariedad de tener que ir perdiendo a muchos de ellos, a medida que los iba formando, aunque a la larga se sintió pagado con ver que 8 de ellos llegaron a ocupar posiciones de importancia.

En 1936 abandonó Leeds para ir a ocupar el puesto de profesor de la *Escuela Sherrington de Fisiología* del Hospital de Santo Tomás, de Londres, que acababa de dejar el profesor John Mellanby; pero cuando apenas se disponía a desarrollar allí con más amplitud la labor iniciada en Leeds, su Escuela tuvo que ser evacuada a Godalming, y él y su personal tuvieron que dedicarse a actividades relacionadas con la guerra, y a estudiar principalmente el choque traumático y la terapia por el oxígeno.

El profesor McSwiney realizó investigaciones interesantes acerca de la velocidad de la onda del pulso en el hombre; acerca de la inervación del estómago, para cuyo estudio inventó técnicas ingeniosas, desde la de una elegante preparación "nervio-músculo liso", hasta la de desarrollar, con Spurrel, un método para obtener la imagen radiográfica del estómago, sin necesidad de emplear comidas opacas a los rayos X que alteran su motricidad; y finalmente, acerca de las vías aferentes del dolor visceral, asunto que le mereció gran predilección, y para cuyo estudio propuso técnicas de las que se ha dicho que son tan simples que parecen no necesitar más que del familiar pellizco casero, o de un carrete de inducción.